

EL TLAQUACHÉ



Patrimonio de Morelos

Centro INAH Morelos

La fiesta de la Santa Cruz Apostolado en tiempos de emigración en una comunidad nahua del Alto Balsas

Proyecto Etnografía de las Regiones Indígenas en el Nuevo Milenio

◆ Adriana Saldaña Ramírez ◆

En este artículo mostraremos una primera aproximación sobre la fiesta de La Santa Cruz Apostolado en una de las comunidades que se encuentran ubicadas en la región del Alto Balsas, en el estado de Guerrero. Pondremos énfasis en su relación con el fenómeno de la migración, de relevante importancia dentro de las estrategias de sobrevivencia de las familias de este lugar.

El destino más importante al cual se desplazan las familias de Tula del Río es Morelos. Esta migración data de la década de los ochenta del siglo pasado, la cual se ha estable-

cido y consolidado como la principal estrategia, dada su experiencia en el corte de productos agrícolas. La costumbre de salir de estas familias nahuas para realizar este mismo trabajo es más antigua, ya que se ha rastreado que en la década de los sesenta se trasladaban a Iguala y otros municipios dentro de Guerrero, durante la temporada de secas. No obstante, la importancia de la migración internacional de hombres jóvenes y hasta familias completas es cada vez más importante y notoria. En uno de los momentos que se ha hecho más evidente ha sido en la celebración de la fiesta

de la Santa Cruz Apostolado o Santo Apostolado, fiesta principal de la comunidad. En ésta se hace clara la aún estrecha relación que existe entre los migrantes que se encuentran en Estados Unidos y los que se han asentado en Morelos, con su comunidad. Así como aquella que mantiene la comunidad con sus vecinos que forman parte de esta misma región cultural.

Durante los días 8, 9 y 10 de mayo, se celebra a la Santa Cruz Apostolado o Santo Apostolado como una forma de agradecer el amor, la protección y los milagros que les ha brindado en diferentes situaciones, como lo es la

migración. Según algunos testimonios, este Santo ha protegido a los pobladores en múltiples situaciones, ya sea que se encuentren en el mismo pueblo o hayan migrado a diversos destinos. Este Santo ha agraciado al pueblo dejándolo a salvo de las "malas personas" que lo quieren visitar, "ya que cualquier persona mala que venga al pueblo, no llega...los rechaza del puente para allá", comenta Antonia. Por su parte, la comunidad le demuestra y agradece con la fiesta año con año, que aún siguen

Pasa a la página II



Foto: Adriana Saldaña

Bienvenida de la danza de Aixcuaco a Tula

La fiesta de la Santa Cruz...

creyendo en ella. Es en este momento que los que migran temporalmente a Morelos regresan al pueblo, mientras los que ya han tomado la decisión de residir en nuestra entidad siguen presentes, a veces no físicamente, pero sí a través de sus cooperaciones que son enviadas con paisanos que los han visitado aquí. Estas cooperaciones forman parte de las obligaciones que tienen que cumplir como parte de su condición de ciudadanos de la comunidad (*tequillacatl*).

Otros tuleños que se encuentran ausentes, que residen en Houston, California o Chicago difícilmente vuelven para estar presentes en la fiesta por las dificultades para poder pasar de nuevo al otro lado, sin embargo, estos migrantes siguen mandando dinero a sus familias para que éstas lleven las promesas al Santo. Estas consisten en la peregrinación de familiares y amigos que parte de la casa del migrante, desde donde se llevan flores, velas, cartones de cerveza y rejillas de refresco a la iglesia acompañada de cantos y rezos. Debemos aclarar que estas promesas no son exclusivas de las familias que tienen un miembro en los Estados Unidos, se llevan éstas para agradecer por el trabajo, la salud u otros. Sin embargo, en la fiesta de este año, de las ocho promesas de la gente del pueblo que registramos, más de la mitad estaban vinculadas a un migrante para agradecer que éste había pasado bien la frontera o que tenía trabajo. Además, aportan algu-

nos billetes, sean dólares o billetes mexicanos, que son utilizados por los mayordomos (por cada fiesta se seleccionan dos) para obras que requiera la iglesia o para realizar más adelante las promesas que la comunidad llevará a las fiestas de otros pueblos.

Estos mismos migrantes envían otra cooperación que se destina a la compra de los castillos que se queman durante la fiesta, el dinero es recabado por una persona asignada para ello. Este año los tuleños que están en Ontario, California aportaron a la fiesta dos castillos en los que se leía "Ontario, California" y "Ontario, Santa Cruz Apostolado". Había otro más que fue donado por los que están en Houston, que decía "Houston, Tx", tal vez el más impresionante. Los diseños de estos castillos no son hechos por los migrantes, éstos sólo mandan a decir que leyenda agregarle dejando que el cuetero haga uso de su imaginación. Así encontramos que estos cueteros reinterpretan la situación de estos migrantes para hacer los castillos donde predominan los colores de la bandera, además de aplicar motivos de aviones y de gallos.

En la misma noche de los castillos de los migrantes, hubo otros dos que fueron donados por otra comunidad nahua ubicada en la misma región, llamada Analco. Estos se quemaron durante la segunda noche de la fiesta, mientras que en la primera sólo se quemó un casti-

llo que había sido comprado con parte de las cooperaciones de gente del pueblo.

En la entrada de la iglesia se pegó una lista donde se anotaron las personas que estaban en California y que dieron cooperación para la fiesta, en esta lista estaban los nombres y apellidos, así como la cantidad que aportaron en dólares para la compra de éstos.

La fiesta se da inicio el 8 de mayo, día que comienza con el rezo de un rosario por la gente de la comunidad en la iglesia, éste se mantiene durante una semana comenzando a las siete de la mañana. Estos rezos, fuera del contexto de la fiesta, se reservan a los días domingo, ya que la comunidad no cuenta con un padre, el cual sólo visita a la comunidad de vez en cuando. Esa misma mañana comienza un torneo de básquet, que es organizado por los integrantes de los 4 equipos con que cuenta Tula, los demás vienen de otros pueblos cercanos. Los participantes de este torneo son repartidos a los integrantes de los equipos tuleños para invitarlos a comer durante los dos días que dura éste. La asistencia de otros pueblos de la región, así como las promesas que habitantes de otras comunidades llevan a Tula durante la fiesta permiten reforzar las redes de amistad y de reciprocidad entre éstos.

El Comisario de Tula con antelación manda un oficio a los Comisarios de otros pueblos para avisarles que día los van a esperar, de la

misma forma el Comisario se encarga de hablar con las familias de la comunidad para preguntar sobre quién tiene la voluntad de recibir la visita. Son 12 comunidades que visitan Tula, las cuales se reparten durante los tres días que se lleva a cabo la fiesta. Estas promesas tienen el compromiso de "devolver", ya que cuando es fiesta de otro pueblo, Tula lleva promesa. Generalmente, llegan las promesas a dar flores, velas, dinero, con algunos refrescos, cervezas y banda. Estas son recibidas en las entradas del pueblo por el Comisario y por las familias "que tuvieron la voluntad de recibirlos". Además, algunas veces se avisa por el altavoz del pueblo a todos los habitantes de Tula que las promesas han llegado para que los que quieran la vayan a recibir. En este momento, el Comisario les da las gracias por haber llegado a su fiesta y por compartir con ellos esa alegría, mientras que los visitantes contestan que aunque es poco lo que traen consigo, los hacen con gusto porque son pueblos amigos. Después se dirigen a la iglesia o directamente a la casa que los va a atender. Mientras que la familia que los recibe hace uso del trabajo de la gente que es más cercana a ellos, sus hijos, sus hermanos, sus cuñados o sus cuñadas para poder salir del "compromiso", no entendido en el sentido occidental, ya que esto no es visto con pesar sino con gusto. El Comisario ayuda a estas familias repartiendo algunas cajas de refresco y algunos cartones de cerveza para que la familia sólo se encargue de hacer la comida y de comprar los cigarrillos que se reparten a las bandas. Después de que la banda ha pasado a la Iglesia y a la casa de las personas que los atienden, van a los toros y amenizan, se puede ver en el corral hasta tres bandas tocando al mismo tiempo, confundiendo sonidos.

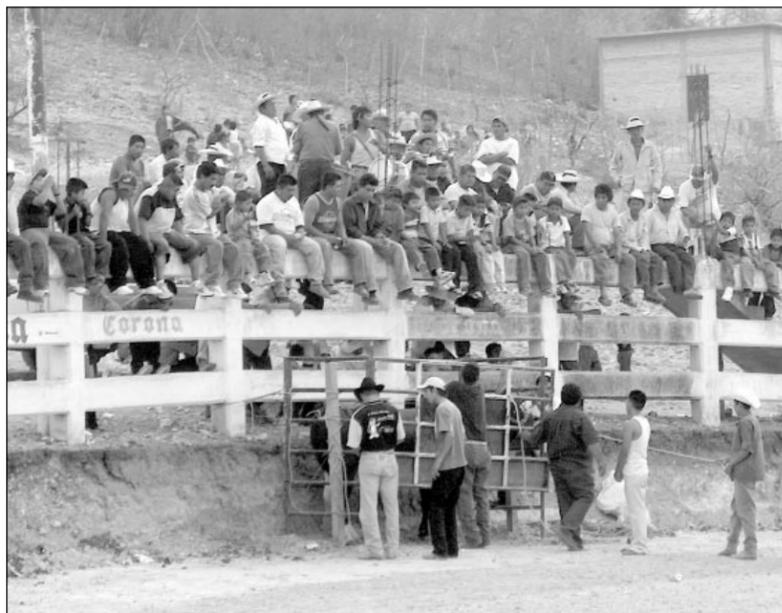
Las promesas aparte de llevar velas y flores a la iglesia, llevan a la comisaría de siete a diez cartones de cervezas, rejillas de refresco o algunos galones de pulque. Estos presentes se guardan en la comisaría para repartir a otros visitantes, para algunos del pueblo que se acercan por ahí, mientras que la cantidad que resta se guarda hasta que es el momento que Tula "devuelva" la promesa a otro pueblo. Las funciones que cumple el Comisario en la fiesta de Tula es fundamental para la organización de la fiesta, lo cual confunde los límites entre la esfera política y religiosa en este momento.

Aunque haya gente que no reciba promesa en su casa, hay una cooperación que se hace entre todo el pueblo para sostener los gastos de la fiesta. Este año cada ciudadano o *tequillacatl*, cooperó con \$850. Además, a las mujeres se les avisa por el altavoz la hora en que tienen que llevar a la casa del mayordomo un chiquihuite lleno de tortillas, para que éste tenga las suficientes para ofrecer junto con un caldo de res que prepararan durante los días que dura la fiesta para dar a todos los que lleguen a su casa. De esto quedan exentas las mujeres que recibieron promesa en su casa porque ya cooperaron.

Esta es un gran acontecimiento que no se puede dejar fuera del contexto de un ciclo más amplio de celebraciones de toda la región geográfica y cultural del Alto Balsas. Esta fiesta desde hace 5 años se comenzó a hacer más grande debido a la gran cantidad de personas que se encuentran trabajando en los Estados Unidos, quienes ayudan para realizarla. Como conclusiones preliminares y a reserva de analizar todo el ciclo festivo podemos decir que las promesas, sean de la misma gente del pueblo o de otros, ayudan a continuar y renovar el vínculo entre las familias que están repartidas en más de un espacio geográfico, así como entre la gente del pueblo y de la comunidad en su conjunto con otras.



Santa Cruz Apostolado en su nicho en la Iglesia



Una tarde de toros durante la fiesta



Promesa de la familia de tres migrantes en Estados Unidos

El uso del Georadar en la arqueología *

Utilizado en el siglo anterior para detectar túneles durante la Guerra de Vietnam, el georadar es aplicado actualmente en los campos de la arqueología y la restauración, permitiendo la detección de vestigios en tiempo real y con una precisión superior al 95 por ciento, con lo cual se ha dejado de lado la práctica de las excavaciones al azar, además del consecuente ahorro económico que representa.

El doctor José Ortega Ramírez, responsable del Laboratorio de Geofísica del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), informó que esta tecnología de prospección superficial de primer nivel, ya ha sido utilizada en el desarrollo de proyectos arqueológicos en México, con óptimos resultados que han contribuido al avance de las investiga-

de hacerse inclusive en tercera dimensión.

El georadar opera mediante ondas electromagnéticas que penetran en la tierra y sufren cambios en su velocidad de acuerdo a la conductividad del subsuelo. En superficies poco conductivas las ondas reducen su velocidad, pero si en su camino encuentran un hueco esta se incrementa.

Tal comportamiento es procesado e interpretado a través de radargramas, que permiten tener un perfil de las ondas electromagnéticas en el subsuelo, y de las anomalías suscitadas por el cambio de velocidad en una cavidad que puede corresponder a una cámara funeraria.

Cuando se tienen dudas acerca de lo que se localizó en el subsuelo, corresponde a algún elemento arqueológico, se procede a métodos

de sus hipótesis iniciales", comentó el geólogo egresado de la Universidad "Louis Pasteur" de Estrasburgo, Francia, luego de señalar que en años anteriores cuando se carecía de esta tecnología, el trabajo arqueológico se realizaba al azar e incluso por "corazonadas".

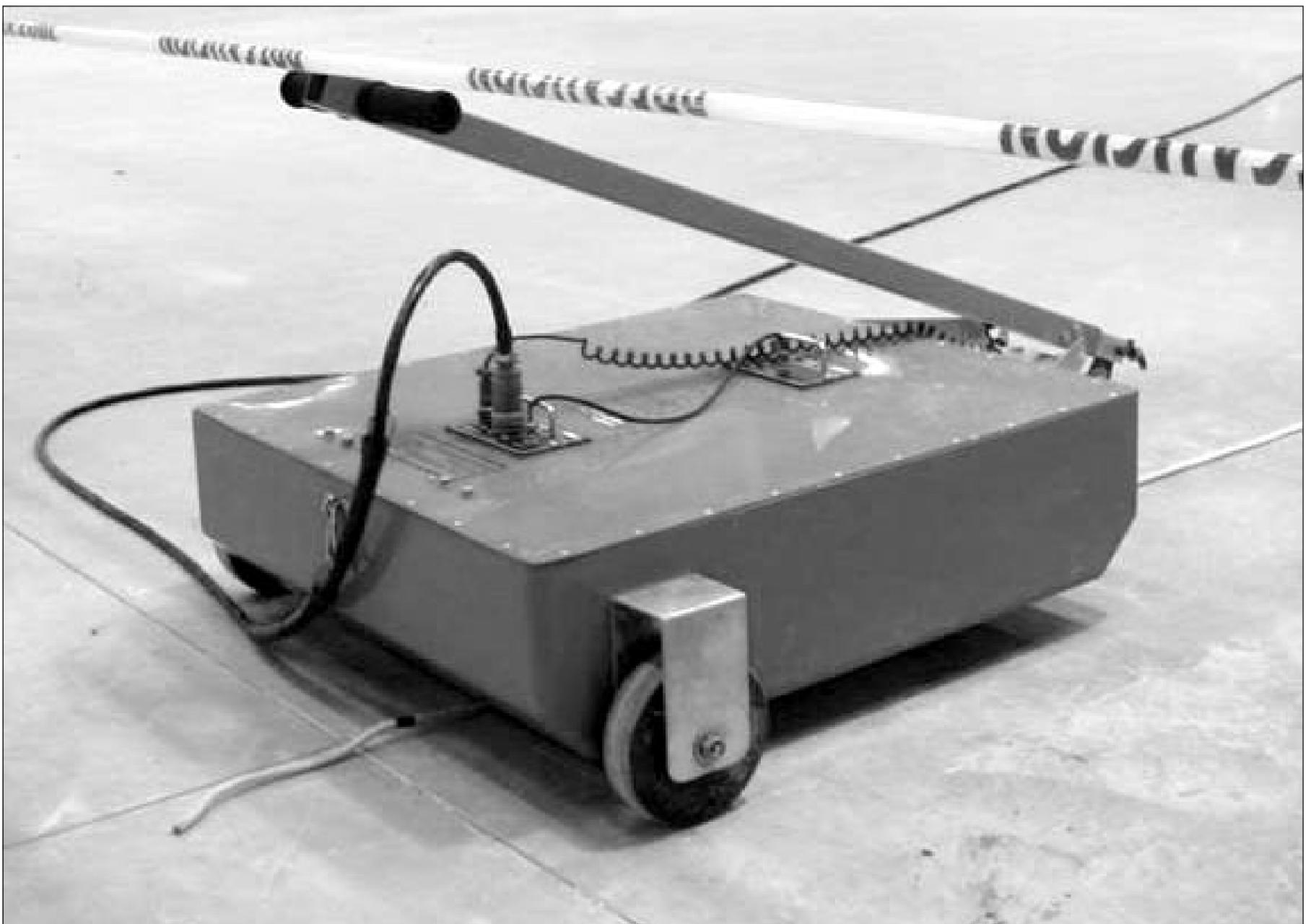
Ahora, abundó, se puede tener una certeza y precisión del vestigio cercana al 99 por ciento. Aunado a ello, otra de las ventajas es que el trabajo de prospección se hace en tiempos cortos, en comparación de las semanas previas y de trabajo de excavación que tenía que realizar el arqueólogo. "Ahora se hace en tiempo real, casi de un día para otro", dijo.

El especialista señaló que algunos proyectos en los que se han aplicado estos equipos que trabajan a través de ondas magnéticas, se encuentran los realizados en la zona arqueoló-

sondeo el área con el fin de conocer las etapas constructivas de una pirámide de ladrillo correspondiente a la cultura maya. En el sitio arqueológico Río Bec, Campeche, se analizó una estructura en forma de torre, en la cual se determinó que existe una cavidad sellada.

En el ámbito de la restauración, esta tecnología se aplicó en la zona arqueológica de Monte Albán, donde se realizó un mapeo para determinar la profundidad de las fracturas que sufrieron algunas pirámides a causa del sismo de 1999.

El equipo que fue usado en la Guerra de Vietnam para detectar túneles y aviones de combate que cayeron al mar, así como para localizar entierros clandestinos en la investigación forense; será utilizado por el INAH en proyectos próximos como el que se efec-



ciones en zonas como Monte Albán, Palenque, Las Ventanas y Teotihuacan.

Recordó que el georadar del Laboratorio de Geofísica fue donado al Instituto por el Gobierno de Japón hace cuatro años, - junto con un magnetómetro, un equipo electromagnético y otro de resistividad eléctrica-, representa uno de los métodos más novedosos dentro de la geofísica, y en el caso particular, en el desarrollo de diagnósticos para la detección de elementos arqueológicos en el subsuelo y de fracturas en inmuebles prehispánicos y coloniales.

Con esta tecnología y la paquetería informática más sofisticada, México se encuentra a la vanguardia y a la altura de cualquier institución de investigación en el mundo, señaló el especialista, tras indicar que mediante estas herramientas el procesamiento de datos pue-

complementarios como la magnetometría para medir el campo magnético del área. Asimismo, en caso de que lo detectado se presume que son muros, se procede a efectuar el método de resistividad eléctrica, mediante el cual se inyecta energía eléctrica en el subsuelo y se mide la resistencia de los elementos.

Ortega Ramírez, explicó que por lo que toca al reciente uso de estas herramientas en el campo de la restauración, su utilidad se orienta a detectar sistemas de fracturas y profundidad de las mismas, en inmuebles coloniales o prehispánicos, así como conocer el arreglo estructural de los componentes de los muros y con base en estos elementos, proyectar la reparación que requerirá el monumento durante su intervención.

"Los objetivos de estos diagnósticos los fijan el arqueólogo o el restaurador, en función

de Palenque, Chiapas, donde se logró detectar una tumba en el Templo XX, a una profundidad de 1.54 cms.

En Ixcaquixtla, Puebla, se efectuó un diagnóstico con el georadar en los alrededores de las cámaras funerarias que se hallaron en el 2004, y se determinó la existencia de dos más, cuya presencia tendrá que ser corroborada con la excavación.

En la zona arqueológica de Teotihuacan, en el Templo de Quetzalcóatl se han efectuado diagnósticos orientados a indagar sobre cuáles podrían ser los orígenes de la humedad que presenta esta estructura. En Las Ventanas, Zacatecas, se detectaron muros y un túnel en el subsuelo que se presume corresponde a cuartos o habitaciones.

De igual manera, en la zona arqueológica de Comalcalco, Tabasco, durante este 2005 se

tuará en breve en Chihuahua, en un área cercana a Nuevo Casas Grandes para hallar entierros prehispánicos.

Asimismo, adelantó el investigador, en el ámbito de la experimentación se tiene programado realizar pruebas de aplicación de sondeos en zonas costeras, dunas y terrenos arenosos, así como en roca para la detección de grutas.

Finalmente Ortega Ramírez añadió que otro de los ámbitos en los que se ha registrado la demanda de diagnósticos con este equipo, es el relativo a la prospección del subsuelo en terrenos susceptibles para desarrollo urbano, esto, con el fin de liberar o no predios en los casos donde se detectan vestigios arqueológicos.

* Texto elaborado por la Dirección de Medios de Comunicación del INAH.

EL YAUHTLI

◆ Margarita Avilés y Macrina Fuentes ◆

ENTRE CHICHICAZTLES y ORTIGAS TZITZICAZTLI

Wigandia caracasana H.B.K.

FAMILIA: HYDROPHYLLACEAE



Flores de *Wigandia caracasana*. Arhivo fotográfico Fuentes-Aviles

Entre los remedios frecuentemente reportados en la herbolaria utilizada en la región Morelense, se encuentran los denominados *Chichicaztles*, *Ortigas* o *Malas mujeres*, entre otros nombres populares. Diferentes especies herbáceas, arbustivas y arborescentes que pertenecen a cuatro familias botánicas diferentes. Urticaceae, Euphorbiaceae, Hydrophyllaceae y Anacardiaceae

Las siguientes especies botánicas son reportadas para el estado de Morelos: *Myriocarpa brachystachys* S. Watson., *Urtica chamaedryoides* Pursh, *Urticastrum mexicanum* (Liebm.) Kuntze, *Pilea pubescens* Liebm., *Jatropha angustidens* (Torrey) Muell. Arg., *Croton ciliato-glandulosus* Ortega, *Euphorbia cotinifolia* L., *Tragia nepetaefolia* Cav., *Rhus radicans* L., *Ureva baccifera* (L.) Gaudin., y *Wigandia uens*. (Ruiz López & Pavón) Kunth. Especies que tienen en común la presencia de *pelos urticantes* o látex.

Se ha elegido la especie *Wigandia caracasana* sinónimo de *Wigandia urens* (Ruiz & Pavón) Kunth var., *caracasana* (Kunth) Gibson, denominada popularmente como *Tabaquillo* u *Ortiga de tierra caliente*. Se desarrolla en áreas alteradas de la vegetación primaria de diversos tipos de bosques, pero además, se llega a ver

en las orillas de las banquetas y sobre las paredes.

Es un arbusto nativo de América, que llega a medir hasta tres metros de altura, a veces, se le considera apariencia de árbol, está densamente cubierto de *pelos urticantes*. Sus hojas son de gran tamaño, llegan a medir 40 centímetros de largo por unos 30 a 35 cm de ancho. Sus flores son de color lila azul o púrpura dispuestas en inflorescencias, florece en los meses de noviembre a abril.

En las *Obras Completas* de Francisco Hernández, en el siglo XVI; diez capítulos de esta obra, son dedicados a los diversos *Chichicaztles* u *Ortigas*. Tres de ellos, hay referencia para Tepoztlán y Quauhnáhuac, hoy Cuernavaca. En todos los *Chichicaztles* mencionados, los usos medicinales reportados para cada una de estas plantas, predominan, aquellos relacionados, con problemas circulatorios, de piel y reumas, y que a la fecha se mantienen dichos usos.

Actualmente, los usos reportados para las especies de *Ortigas* arriba mencionadas, están: aquellos para resolver problemas de origen reumático, mal de aire, dolor de coyunturas, en debilidad y exceso de sueño. En el tratamiento de alfercía morada, para la recuperación del postparto, lavar heridas y eliminar los mezquinos y jotes.

La especie *Wigandia caracasana*, solo se emplea para curar reumas, en los baños de temascal con este fin.

Científicamente se han estudiado ampliamente dos especies la *Urtica urens* y la *Urtica dioica*.

La información obtenida en cuanto a su toxicidad de las *Malas mujeres*, *Ortigas* y *Chichicaztles*, se reportan varios tipos de reacciones provocados por las diferentes especies. En algunos casos, son las *semillas* de las especies, las cuales pueden tener acción purgante drástico que puede afectar a las personas y al ganado, En otros casos son los *pelillos* los cuales están llenos de sustancias de acción urticante que simplemente al tocarlos producen quemazón, picazón, erupción, entumecimiento o inflamación dolorosa, la reacción puede durar hasta días según la sensibilidad de las personas. Algunas ortigas producen *látex*, que de igual forma puede causar una severa dermatitis y también es posible que el solo hecho de aspirar las cenizas de la planta quemada, provoquen lesiones como dañar el tracto gastrointestinal o las vías respiratoria.

Cinco especies mencionadas forman parte de la colección nacional de plantas medicinales del Jardín Etnobotánico, algunas de ellas crecen espontáneamente.

Suplemento Cultural

EL TLAQUACHE
Patrimonio de Morelos

CONACULTA • INAH

Consejo Editorial: Ricardo Melgar, Lizandra Patricia Salazar, Jesús Monjarás-Ruiz, Miguel Morayta y Barbara Konieczna

Coordinación: Elizabeth Palacios Barrientos

Formación: Hernán Osorio

Matamoros 14, Acapantzingo, difusion.mor@inah.gob.mx

La Jornada
MORELOS